

Walter Benjamin
Fragmentos III y IV
Dialéctica en suspenso

por

Cristian Vásquez Díaz

Fragmento III

El cronista que hace la relación de los acontecimientos sin distinguir entre los grandes y los pequeños responde con ello a la verdad de que nada de lo que tuvo lugar alguna vez debe darse por perdido para la historia. Aunque, por supuesto, sólo a la humanidad redimida le concierne enteramente su pasado. Lo que quiere decir: sólo a la humanidad redimida se le ha vuelto citable su pasado en cada uno de sus momentos. Cada uno de sus instantes vividos se convierte en un punto en la orden del día[2], día éste que es precisamente el día del Juicio final.

Recordando a *Jean-Paul Sartre* comenzare contando esta historia por el final, pues bien el juicio final dado como adjunto teleológico ha de dar al cronista la gran oportunidad de anti-redención y endulzar así el amargo recuerdo histórico, es por esto y mediante esta operación que los momentos que son citados por el cronista operan sobre sus nociones subjetivas que desde una hermenéutica con gusto a reconstrucción se establecen, además precisar que este recuerdo de aquel que escribe en retrospectiva respecto de la humanidad redimida, esta dotado de un materialismo histórico, materialismo histórico que no repara en dar medallas a los chicos malos y nutrirse del este subvenir.

Fragmento IV

Procuraos primero alimento y vestido, que así el Reino de Dios os llegará por sí mismo.

Hegel, 1807

La lucha de clases que tiene siempre ante los ojos el materialista histórico educado en Marx es la lucha por las cosas toscas y materiales, sin las cuales no hay cosas finas y espirituales. Estas últimas, sin embargo, están presentes en la lucha de clases de una manera diferente de la que tienen en la representación que hay de ellas como un botín que cae en manos del vencedor. Están vivas en esta lucha en forma de confianza en sí mismo, de valentía, de humor, de astucia, de incondicionalidad, y su eficacia se remonta en la lejanía del tiempo. Van a poner en cuestión, siempre de nuevo, todos los triunfos que alguna vez favorecieron a los dominadores. Como las flores vuelve su corola hacia el sol, así también todo lo que ha sido, en virtud de un heliotropismo de estirpe secreta, tiende a dirigirse hacia ese sol que está por salir en el cielo de la historia. Con ésta, la más inaparente de todas las transformaciones, debe saber entenderse el materialista histórico.

En un sentido metafórico emana de este fragmento un ingrediente natural que esconde un gran secreto, este secreto entendido como la gran receta para entender el material histórico, esta historia lejana acusaría una falta de ese condimento para crear este gran esperada degustación del tal exquisito manjar, pues los condimentos errados y gula sesgada que ha tenido asiduo históricamente se describirían como los ingredientes fácticos de parte de los cocinadores ya sean éstos los dominadores, estos ingredientes fácticos estarían dotados de aspectos subjetivos que se han logrado uno y otra vez en forma iterativa para dar una degustación que no lograría acontecer en la mejor de las delicias, pues es tal como el heliotropismo que nos da una pista y que habla sobre lo que nos queda por descubrir, este último ingrediente sería así el logro de una magna receta que esperaría el punto de cocción perfecto, en este sentido lo que nos queda es solo el logro de una transformación para ver la luz de ese sol que nos alumbra y que no hemos podido saborear.